Miami-Dade: Su pavoroso tráfico sexual

29/01/2015

De acuerdo a un periodista de Diario Las Américas, Sergio Otálora, resaltaron el interés de traficantes y medios en tergiversar lo que sucede.

La fiscal estatal de ese condado, Katherine Fernández Rundle, denunció que ya lo encaran hasta en sus vecindarios y escuelas donde viven y estudian sus hijos.

Al denunciar la complicidad de otros alrededor de este sucio negocio multimillonario, la fiscal aseveró:

“Hay que romper la ley del silencio, no es malo informar sobre las personas que puedan estar comprometidas en ese delito”.

Según informó el periodista Otálora, el martes también se denunció que sus medios tradicionales y redes sociales son responsables de la “banalización y el embellecimiento, de la explotación sexual”.

Donna Chalala, presidenta de la Universidad de Miami, declaró al respecto, “no tenemos que tomar exclusivamente como culpable a quien comete ese delito de tráfico humano”.

La culpable, prosiguió, “es la sociedad que ha hecho del tráfico sexual algo glamoroso”.

“Hay que romper la ley del silencio, no es malo informar sobre las personas que puedan estar comprometidas en ese delito”, subrayó.

Chalala hizo mención al ejemplo de una niña de 14 años que fue víctima de chantajes por Internet y prefirió hacerse prostituta que señalar a quienes la amenazaban.

Una mención de Fernández-Rundle sobre el impacto de los medios y las redes sociales sobre las nuevas generaciones retumbó como un alerta imposible de evadir.

Ella lo avaló con estadísticas que hablan por sí mismas:

Un joven entre 16 y 18 años invierte 2 000 horas con sus padres, 11 000 en la escuela, y alrededor de 50 869 consumiendo lo que hay en los medios electrónicos y digitales.

Alarmada, Fernández-Rundle comentó, imagínese el impacto de lo que están recibiendo todo el tiempo.

Le faltó puntualizar, incluidos sus años de kindergarten hasta la enseñanza superior, si pueden llegar a esta.

Una cifra adicional señaló que en Estados Unidos, solo en publicidad para niños y jóvenes, se gastan 17, 000 millones de dólares al año.

El superintendente del distrito escolar del condado Miami-Dade, Alberto Clávalo, al hablar en el Cuarto Foro sobre Tráfico Humano se preguntó:

“Quién en realidad está educando a nuestros hijos?” y acto seguido se contestó que, por su responsabilidad moral con ellos “deben revelar ese tráfico sexual”.

En diálogo con periodistas, la fiscal Fernandez-Rundle manifestó que las niñas entre 12 y 13 años son victimas a las que les cuesta más trabajo denunciar.

Debido a eso, y como la situación ya es tan grave, quipos de investigación y fiscales prefieren concentrarse en evidencias digitales.

“Lo que las niñas no nos van a decir, lo dirán sus teléfonos celulares. A través de los textos vemos cómo se porta la persona que las utiliza”, puntualizó.

Por último, Fernández-Rundle hizo énfasis en que, para suavizar la nueva crisis, han endurecido las penas contra quienes utilizan a víctimas del tráfico sexual.

Con la intención de corroborarlo, dijo que en 2012 hubo ocho casos ante la justicia, mientras que ahora, solo en enero de 2015, ya hay 250.

Pero ni aunque los multipliquen resolverán su tragedia, porque se trata de un tipo de sociedad cada vez más enferma, con un final todavía imprevisible.